



Mensaje diario para el viernes, 20 de septiembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Yo vengo del Cielo Eterno y Omnipresente para apaciguar vuestros corazones; Yo vengo con la esperanza de vuestra pronta redención y entrega absoluta a Mi Corazón Misericordioso.

Por eso, aquel que está en verdad Conmigo recibirá del Padre todos los tesoros y dádivas que se guardan en el Cielo.

También en las horas difíciles Yo estoy con los Míos, para que puedan madurar en los aprendizajes de la vida.

A las tres de la tarde, Mi Consciencia irradia todos los rayos que Yo adquirí por medio de la obra de Mi Infinita Misericordia. Estos rayos que provienen del Sagrado Universo de Dios, son los rayos inmateriales, los que reconfigurarán a la humanidad que está en ruinas.

A través de Mis soldados de la Misericordia, espero reconstruir los millones de templos y de moradas internas, de aquellos que viven sobre este actual mundo y que las almas abandonaron.

Necesito constantemente de vuestras cálidas y devotas oraciones, necesito que se unan a Mí a pesar de las circunstancias y de los sufrimientos; porque en verdad les digo: no existe mayor milagro de amor que el Amor de Dios por todas sus pequeñas criaturas.

Por eso vayan y sigan firmes hacia el camino prometido que deberán recorrer ardientemente entre las duras piedras y las espinas del rosal; porque del otro lado de la esfera de la Tierra, en el Portal de Mi Corazón Compasivo, se encuentra vuestro Amado Dios de la Verdad, de la Unidad y del Amor.

Les pido que no bajen los brazos, elévenlos hacia lo Alto para que vuestros espíritus puedan alcanzar el camino que han perdido. Allá en lo Alto existe la Supra Consciencia del Infinito, la Fuente que siempre los proveerá y les quitará la sed que tanto guardan vuestros seres.



El Padre escucha y contempla vuestras necesidades, sean valientes, aún queda un trecho para la finalización de Mi Camino y de Mi regreso victorioso al mundo.

Nunca olviden que los amo y que, en el silencio, Yo protejo a Mis ovejas de cualquier asecho. Estoy con los que se esfuerzan por cumplir con el Plan de Mi Padre. Yo estoy con los trabajadores del Plan Mayor, todos los días de la vida.

Bajo la Misericordia de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por permitir cumplir Mis designios de amor y de redención!

Cristo Jesús, Vuestro Salvador